



Misión Continental

Ficha de reflexión para las comunidades juveniles



Ficha N° 2. Nov. 2009

Recomenzar desde Cristo

*Discípulos misioneros de Jesucristo
para que nuestros pueblos, en Él, tengan vida*

OBJETIVO

Desde una constatación de los rasgos misioneros presentes en nuestra experiencia de PJ, abrimos al espíritu de la MC para ser una pastoral decididamente misionera, animosa de compartir con todos los jóvenes el don del encuentro con Jesús.

MOTIVAR (15 minutos)

Puntualizando que el gran sentido de la Misión Continental es compartir el gozo del encuentro con Jesús, el guía advierte sobre la vital importancia de nuestras relaciones con los demás y cómo esas relaciones deben tejerse con un estilo misionero.

Para entrar en esta experiencia, el guía invita a escuchar el siguiente pasaje del libro “El Principito”.

VARIANTE:

Puede prepararse o improvisarse una dramatización.



Fue entonces que apareció el zorro:

- Buen día - dijo el zorro.

- Buen día – respondió cortésmente el Principito, que se dio vuelta pero no vio a nadie.

- Estoy aquí – dijo la voz –, bajo el manzano...

- ¿Quién eres? – dijo el Principito. – Eres muy bonito...

- Soy un zorro – dijo el zorro.

- Ven a jugar conmigo – le propuso el Principito. – Estoy tan triste...

- No puedo jugar contigo – dijo el zorro. – No estoy domesticado.

- Ah! perdón – dijo el Principito.

Pero, después de reflexionar, agregó:

- ¿Qué significa “domesticar”? (...)
- Es algo demasiado olvidado – dijo el zorro. – Significa “crear lazos...”
- ¿Crear lazos?
- Claro – dijo el zorro. – Todavía no eres para mí más que un niño parecido a otros cien mil niños. Y no te necesito. Y tú tampoco me necesitas. No soy para ti más que un zorro parecido a otros cien mil zorros. Pero, si me domesticas, tendremos necesidad uno del otro. Tú serás para mí único en el mundo. Yo seré para ti único en el mundo...
- Comienzo a entender - dijo el Principito. – Hay una flor... creo que me ha domesticado...
- Es posible – dijo el zorro. – En la Tierra se ven todo tipo de cosas (...)

Pero el zorro volvió a su idea:

- Mi vida es monótona. Yo cazo gallinas, los hombres me cazan. Todas las gallinas se parecen, y todos los hombres se parecen. Me aburro, pues, un poco. Pero, si me domesticas, mi vida resultará como iluminada. Conoceré un ruido de pasos que será diferente de todos los demás. Los otros pasos me hacen

volver bajo tierra. Los tuyos me llamarán fuera de la madriguera, como una música. Y además, ¡mira! ¿Ves, allá lejos, los campos de trigo? Yo no como pan. El trigo para mí es inútil. Los campos de trigo no me recuerdan nada. ¡Y eso es triste! Pero tú tienes cabellos color de oro. ¡Entonces será maravilloso cuando me hayas domesticado! El trigo, que es dorado, me hará recordarte. Y me agradará el ruido del viento en el trigo...



El zorro se calló y miró largamente al Principito:

- Por favor... ¡domesticame! – dijo.
- Me parece bien – respondió el Principito -, pero no tengo mucho tiempo. Tengo que encontrar amigos y conocer muchas cosas.
- Sólo se conoce lo que uno do-



mestica – dijo el zorro. – Los hombres ya no tienen más tiempo de conocer nada. Compran cosas ya hechas a los comerciantes. Pero como no existen comerciantes de amigos, los hombres no tienen más amigos. Si quieres un amigo, ¡doméstícame!

*- ¿Qué hay que hacer? – dijo el Principito.
- Hay que ser muy paciente – respondió el zorro. – Te sentarás al principio más bien lejos de mí, así, en la hierba. Yo te miraré de reojo y no dirás nada. El lenguaje es fuente de malentendidos. Pero cada día podrás sentarte un poco más cerca...*

Al día siguiente el Principito regresó.

- Hubiese sido mejor regresar a la misma hora – dijo el zorro. – Si vienes, por ejemplo, a las cuatro de la tarde, ya desde las tres comenzaré a estar feliz. Cuanto más avance la hora, más feliz me sentiré. Al llegar las cuatro, me agitaré y me inquietaré; ¡descubriré el precio de la felicidad! Pero si vienes en cualquier momento, nunca sabré a qué hora preparar mi corazón... Es bueno que haya ritos.

*- ¿Qué es un rito? – dijo el Principito.
- Es algo también demasiado olvidado – dijo el zorro. – Es lo que hace que un día sea diferente de los otros días, una hora de las otras horas. Mis cazadores, por ejemplo, tienen un rito. El jueves bailan con las jóvenes del pueblo. ¡Entonces el jueves es un día maravilloso! Me voy a pasear hasta la viña. Si los cazadores bailaran en cualquier momento, todos los días se parecerían y yo no tendría vacaciones.*

Así el Principito domesticó al zorro. Y cuando se aproximó la hora de la partida:

*- Ah! - dijo el zorro... - Voy a llorar.
- Es tu culpa – dijo el Principito -, yo no te deseaba ningún mal pero tú quisiste que te domesticara.
- Claro – dijo el zorro.*

- ¡Pero vas a llorar! – dijo el Principito.

- Claro – dijo el zorro.

- ¡Entonces no ganas nada!

- Sí gano – dijo el zorro – a causa del color del trigo.

Luego agregó:

- Ve y visita nuevamente a las rosas. Comprenderás que la tuya es única en el mundo. Y cuando regreses a decirme adiós, te regalaré un secreto.

El Principito fue a ver nuevamente a las rosas:

- Ustedes no son de ningún modo parecidas a mi rosa, ustedes no son nada aún – les dijo. – Nadie las ha domesticado y ustedes no han domesticado a nadie. Ustedes son como era mi zorro. No era más que un zorro parecido a cien mil otros. Pero me hice amigo de él, y ahora es único en el mundo.

Y las rosas estaban muy incómodas.

- Ustedes son bellas, pero están vacías – agregó. – No se puede morir por ustedes. Seguramente, cualquiera que pase creería que mi rosa se les parece. Pero ella sola es más importante que todas ustedes, puesto que es ella a quien he regado. Puesto que es ella a quien abrigué bajo el globo. Puesto que es ella a quien protegí con la pantalla. Puesto que es ella la rosa cuyas orugas maté (salvo las dos o tres para las mariposas). Puesto que es ella a quien escuché quejarse, o alabarse, o incluso a veces callarse. Puesto que es mi rosa.

Y volvió con el zorro:

- Adiós – dijo...

- Adiós – dijo el zorro. – Aquí está mi secreto. Es muy simple: sólo se ve bien con el corazón. Lo esencial es invisible a los ojos.

- Lo esencial es invisible a los ojos – repitió el Principito a fin de recordarlo.

- Es el tiempo que has perdido en tu rosa lo que hace a tu rosa tan importante.

- Es el tiempo que he perdido en mi rosa... – dijo el Principito a fin de recordarlo.

- Los hombres han olvidado esta verdad – dijo el zorro. – Pero tú no debes olvidarla. Eres responsable para siempre de lo que has domesticado. Eres responsable de tu rosa...

- Soy responsable de mi rosa... - repitió el Principito a fin de recordarlo.



Luego de esta lectura o representación, el guía otorga la palabra al grupo para compartir impresiones en base a las siguientes preguntas:

- **¿Qué les pareció este relato?**
- **¿Cuál es el principal tema de este diálogo?**
- **¿Qué relación tiene este relato con la Misión?**

Al final de este momento el guía complementa la reflexión con el siguiente aporte:

- ▶ La misión continental es una invitación hecha para TODA la Iglesia, en la que, desde nuestra vocación primera, somos con-vocados a compartir el Don del Encuentro con Jesucristo.
- ▶ Una novedad intensa y desafiante, es la mirada con la que nos dirigimos a aquellos que “misionamos”. No deseamos sólo comunicarles un mensaje, deseamos donar aquello que hemos recibido gratuitamente, y en ese desborde de alegría y gratitud, mostrarlo a nuestros hermanos. “Conocer a Jesús es el mejor regalo que puede recibir cualquier persona; haberlo encontrado nosotros es lo mejor que nos ha ocurrido en la vida y darlo a conocer con nuestra palabra y obras es nuestro gozo”.¹
- ▶ Como en el relato del Principito, el encuentro con otro es “algo demasiado olvidado” es tanta la urgencia de mostrar el rostro del Señor, que nos olvidamos de ser “pacientes”, de esperar el proceso que vive el otro, de respetar sus propias necesidades, en concreto de considerar su realidad tan válida como la mía.
- ▶ La motivación fundamental de esta misión, es considerar al otro ya no como destinatario, es decir, alguien a quien se dirige algo... queremos encontrarnos con interlocutores, un otro que forma parte de un diálogo, una realidad diferente a la mía, a la cual valoro a pesar de que no comparta mis principios, valores o creencias.

¹ DA nº 29

- ▶ La Misión entonces, busca establecer esta “domesticación”, este crear lazos profundos, no solo la somera situación de contacto. Es crear el espacio en el corazón de la otra persona para anunciarle la Buena Noticia del Salvador invitando a un proceso de transformación, de conversión permanente, pues “no se comienza a ser cristiano por una decisión ética ó una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva”², por lo que este camino de conversión nace de un esfuerzo mutuo, de compartir algo.



COMPARTIR (40 minutos)

Teniendo en cuenta esta dimensión relacional de la Misión, el guía invita a realizar un ejercicio para revisar el carácter misionero de la pastoral juvenil en la cual se participa.

En muchos de los lugares donde se presta algún servicio, Hoteles, Restaurantes, tiendas, el Metro, etc. existe un libro, generalmente dispuesto para que todo aquel que lo desee pueda realizar ahí alguna sugerencia, algún reclamo, o quizás felicitar por el servicio entregado.

Hoy queremos escribir el libro de sugerencias y reclamos de nuestra Pastoral Juvenil, ¿ante qué servicio?: La Misión Continental.

El guía pide a la comunidad dividirse en pequeños grupos y a cada uno le entrega una pauta para hacer este diagnóstico de la pastoral juvenil.

Felicitaciones:

Experiencias de la PJ cercanas y fieles al espíritu de la MC.

Reclamos:

Experiencias de la PJ lejanas y contrarias al espíritu de la MC.

Sugerencias:

Ideas o propósitos para crecer en el espíritu de la MC.

² Deus Caritas Est nº 1

Felicitaciones por...	Reclamos	Sugerencias

PLENARIO

Después de un tiempo adecuado, el guía pide compartir las reflexiones grupales.

APORTE A LA REFLEXIÓN

- Esta Misión, sin lugar a dudas, es una **oportunidad de renovarse**. Es por eso que el carácter misionero de nuestra Pastoral juvenil, y a la vez de toda la Iglesia, debe mirar con nuevos ojos lo fundamental, el ser, el motor inicial que nos convoca, La misión fundamental de conocer, amar, seguir y anunciar a Jesucristo.
- Esto nos coloca en el terreno de las acciones y de las actitudes, **acciones** porque ciertamente debemos hacer algo frente a este llamado al que nos convoca el Señor, pero especialmente de **actitudes**, pues debemos revitalizar principalmente nuestro ser Iglesia.
- La Invitación que nos hace esta Misión Continental, que quiere ser una **misión permanente**, es pasar de ser una pastoral de conservación, que busca mantenerse en el tiempo como un espacio de encuentro refugiado, tibio y contenedor, como lo es para algunos; a **ser una pastoral decididamente misionera**, que sale al encuentro, que no encuentra límites en las paredes del templo o de nuestro accionar pastoral en el anuncio del mensaje de salvación.
- Queremos decidir, en la libertad de los hijos de Dios, compartir el don del Encuentro con Jesucristo. Para tal objetivo, que conmueve las raíces de nuestro ser, no solo apelamos a mantener las buenas acciones que ya realizamos, sino **convertirnos**

- en una pastoral que es luz de Cristo** en medio del pueblo. Una pastoral que se encarna en la realidad y hace presencia redentora de nuestro Señor.
- No queremos tan solo hacer misiones, que con todas las experiencias significativamente aportadoras se realizan, se dan en un espacio acotado y que muchas veces se dan como eventos, sino que queremos **ser misioneros, en todo tiempo y lugar**. Asumir como propia la urgencia de mostrar el rostro amoroso de Dios a todos aquellos que no lo conocen, en lugares donde difícilmente alguien se ha encargado de hacerlo, pero que también asume la tarea propia del cristiano que, con un corazón desbordado de alegría y agradecimiento, regala a quien gratuitamente se le ha revelado. La misión es día a día, de lugar en lugar, en diversos contextos y ambientes, una pastoral que es misionera, porque es discípula, y esas características son la impronta indeleble regalada por el bautismo.
 - Pero esta renovación no es sólo para parte de la Iglesia, **Todos somos llamados** a realizarla, involucra a toda la Iglesia. Una Iglesia que es Sacramento de Salvación, que es cuerpo místico de Cristo, que comunica la obra salvífica de Jesucristo en todo su quehacer, pero por sobre todo, en su ser. Todos somos llamados, porque el ser Hijos de Dios y la Iglesia, nos mueve profundamente a desarrollar este ámbito trascendental del ser cristiano: el ser discípulos misioneros de Jesucristo.
 - De ahí la relevancia de no quedarnos sólo en acciones, pues estas se quedan en el terreno de la temporalidad. Cristo con su resurrección, nos da la esperanza de romper con las ataduras del tiempo y el espacio, somos llamados a la Vida eterna, en palabras de San Alberto Hurtado:



...somos eternidad, "Ante mí la eternidad. Yo, un disparo en la eternidad. Después de mí, la eternidad. Mi existir un suspiro entre dos eternidades. Bondad infinita de Dios conmigo. Él pensó en mí hace más de cientos de miles de años. Comenzó (si pudiera) a pensar en mí, y ha continuado pensando, sin poderme apartar de su mente, como si yo no más existiera. Si un amigo me dijera: los once años que estuviste ausente, cada día pensé en ti, ¡cómo agradeceríamos tal fidelidad! ¡Y Dios, toda una eternidad! ¡Mi vida pues, un disparo a la eternidad! No pegarme aquí, sino a través de todo mirar a la vida venidera. Somos un disparo en la eternidad y nuestras actitudes se enmarcan en nuestro ser, no tan solo en el quehacer, la misión entonces vislumbra en todos los cristianos el misterio de Dios, y en la comunión de sus hijos, estamos llamados a ser uno en Él. ¿Cómo no compartir las actitudes de aquel que nos ha enseñando a amar? ¿Cómo no maravillarse al ser discípulos de aquel que nos amó primero? ¿Cómo no compartir ese don?



- Es por eso que conocer, amar, seguir y anunciar se vuelve una actitud imperante, pero el anunciar debe reconnotarse, puesto que el anunciar muchas veces puede confundirse con dar algo que tengo, pero que no es mío. La misión busca compartir, compartir algo que por gracia se me ha dado, que es don, y que se transforma en tarea, **compartir el don del Encuentro** brota del corazón alegre y agradecido del discípulo misionero.
- Y al mirar a nuestros hermanos, nos encontramos con una gran misión, pues acostumbradamente hemos considerado a la misión como una tarea en la que hemos de darle cosas a quienes no la tienen, como si nuestros hermanos fuesen meros destinatarios de una labor que nos compete sólo a nosotros, la misión quiere encontrar en el otro a un **interlocutor**, que el Diccionario de la RAE, nos define como cada una de las personas que toman parte en un diálogo, una relación bidireccional, donde quien comparte no es sólo una de las partes, sino una diada que desde dos realidades válidas, conforman una nueva realidad, una realidad donde nace el encuentro entre hermanos y un encuentro con el Maestro.

- La Misión, entonces, se nos presenta como una oportunidad, un momento en nuestra Historia que ha de transformarla, convertirla plenamente, pues quien se hace presente en ella es el Señor de la Historia, Señor de nuestras Historias, de nuestra Vida y de la Vida, el que ha venido a nosotros, para que en Él la tengamos.

Para finalizar este momento, el guía pide compartir abierta y brevemente según la siguiente pregunta:

- **¿Qué motivaciones tenemos para compartir con otros el don del encuentro con Jesús?**

- idea que ayude a la PJ a crecer en el espíritu de la MC.
- Puede ser una actividad.
- Puede ser un nuevo proyecto.
- Puede ser un cambio.
- Puede ser un nuevo modo de organizarse.
- Etcétera...

La idea es que para este ejercicio los grupos dispongan de todo tipo de materiales.

El guía puede procurar también que personas de otras comunidades puedan acudir a este encuentro y participar como jurado.

PLENARIO

Los grupos presentan sus creaciones y el jurado toma una decisión.

PROFUNDIZAR (45 minutos)

Teniendo en cuenta estos elementos, el guía invita a la comunidad a realizar un concurso de iniciativas que estimulen la impronta misionera de la Pastoral Juvenil.

Se constituyen pequeños grupos y a cada uno se entrega el siguiente instructivo:

- El grupo debe desplegar toda su creatividad para dar con una

Algunas ideas que se pueden compartir desde la experiencia de algunas pastorales.

- ▶ **Repartidores de pizza:** Una comunidad juntó recursos y pidió donaciones e insumos para hacer pizzas y venderlas al terminar la misa del domingo para el almuerzo familiar. Al principio esto se hizo como gesto solidario para ayudar a personas de la comunidad que pasaban necesidades. Luego se siguió ha-

ciendo y ahora se reparten pizzas a domicilio. El repartidor es un misionero que llega dando la paz a los integrantes del hogar y en la caja de la pizza hay una parte desprendible y “coleccionable” con una oración de bendición de los alimentos.

- ▶ **Cine para todos:** Una comunidad pidió autorización para ocupar un espacio público (una plaza) para pasar películas gratuitamente a quienes quisieran. Disponiendo de un data show, un reproductor dvd y un telón. La gente, principalmente de condición humilde, llegó cada semana en familia a ver buenas películas. La comunidad pidió donaciones de películas no pirateadas y en dinero para arrendarlas e hizo una selección de aquellas con contenido valórico y aptas para todo público. Con el tiempo, comenzaban cada sesión de cine con una oración y cada familia se llevaba para su casa una ficha muy sencilla con reflexiones y preguntas para compartir en el hogar. Todas reflexiones relacionadas con el evangelio y el catecismo.

- ▶ **La vida es un baile.** Un asesor vio la necesidad de hacer una pastoral de pololos e invitó a las parejas de la comunidad y del sector a dos encuentros al mes. La novedad es que él piensa que la vida en pareja es como un baile, si bailan bien conviven bien. Entonces el primer encuentro sirve para compartir en torno a algún tema de formación y de acompañamiento a la vida afectiva y la proyección del amor. Y el segundo encuentro de cada mes es puro baile, pero siempre un baile relacional: rock & roll, salsa, tango, cueca, etc. Cada sesión comienza con una oración y en el caso de los bailes, partieron improvisando y luego, gente de la comunidad se fue ofreciendo para enseñar a bailar.

El guía puede complementar con otras ideas... y realiza el siguiente aporte que apunta al sentido de estas y otras propuestas que nos ayuden a crecer como discípulos misioneros.





APORTE A LA REFLEXIÓN

- ▶ “Si la Iglesia es por su naturaleza misionera, no es posible considerar esta característica esencial como un suceso puntual, sino responder al respiro de la Iglesia, a su aliento vital”³ La misión entonces, busca dar nuevos aires a nuestra Pastoral y a toda la Iglesia, para eso “es necesario que el poder del Espíritu Santo nos ayude a ser misionero de Jesucristo, despertando a nuestra Iglesia en Latinoamérica del letargo de su espíritu misionero, que ha sido por tanto tiempo un signo de su debilidad y pobreza”.⁴
- ▶ La Misión Continental nace de la inspiración del Espíritu Santo, acaecido en el acontecimiento de Aparecida, donde una de las principales conclusiones es reconocer y revitalizar el impulso misionero de nuestra Iglesia. Este impulso misionero, que nace de la identidad de nuestro ser cristiano, tiene implicancias prácticas que se traducen en las diversas iniciativas que ya han comenzado en nuestra Iglesia latinoamericana.
- ▶ Buscamos, desde este impulso, aprovechar esta hora de gracia, este respiro que se nos da, para implorar un nuevo pentecostés en todas las comunidades cristianas, que sea el Santo Espíritu, gestor y motivador de este recomenzar desde Cristo para todos aquellos a quien, el encuentro con la Persona de Jesucristo, nos ha cambiado la vida. Esto implica que debemos despertar la vocación y la acción misionera de los bautizados, además de alentar a todas las vocaciones de los hijos de Dios, que ciertamente se manifiestan y concretan en las realidades particulares donde vivimos; en este caso, la Misión Continental también quiere revitalizar la vocación, que como jóvenes estamos llamados a realizar en plenitud.

³ Eclesiología de la Misión, Jornada MC Región Centro, 2009

⁴ Francisco Javier Errázuriz, Convocación a la Misión Continental en la Arquidiócesis de Santiago. 2008

- ▶ Pero esta planificación de la vocación misionera, solo se da al salir al encuentro de las personas, nuestros hermanos que dispersos en el mundo, se encuentran esperando para iniciar el diálogo que los conduzca a la plenitud; queremos por tanto, compartir el don del Encuentro con Cristo, que ha llenado nuestras vidas de Sentido, de verdad y amor, de alegría y esperanza.⁵
- ▶ Como la misión es parte fundante y constitutiva de nuestra identidad cristiana, somos llamados a ser fermento en nuestro mundo, transformadores de nuestra sociedad y constructores de la civilización del Amor, manifestación concreta del Reino en la Tierra. Pero esta misión es dinámica, se integra en la esencia de nuestra identidad, y requiere de un proceso de conversión personal, pero también pastoral y eclesial, renovación que nos impulse a la santidad, pero también a compartir aquello que en gratuidad hemos recibido.
- ▶ “Nos encontramos ante el desafío de revitalizar nuestro modo de ser católico y nuestras opciones personales por el Señor, para que la fe cristiana arraigue más profundamente en el corazón de las personas y los pueblos latinoamericanos como acontecimiento fundante y encuentro vivificante con Cristo” (DA 13).
- ▶ La Misión exige entonces un cambio de perspectiva, un cambio que debe ser radical, profundo y edificante. No deseamos que esta misión, llamada a ser permanente, caiga en máscaras de conversión, con la falsa idea de que hemos cambiado, cuando el cambio ha sido superficialmente. El Evangelio transforma desde lo hondo, por tanto el dejarnos transformar profundamente es tarea de toda la Iglesia, y con esa mirada queremos asumir esta Misión como una responsabilidad fundamental, que sean fruto de una conversión del alma de nuestra pastoral, a fin de no volver vacíos nuestros esfuerzos, debemos rogar a aquel que nos ha dado la Vida, tener nueva Vida en el, porque todo lo podemos en Cristo que nos fortalece (Cfr. Flp 4,13).
- ▶ Desde la realidad constatada es la invitación que nos realiza nuestra Iglesia para recomenzar desde Cristo e iniciar una misión nueva y permanente para nuestra Iglesia.

⁵ Cfr. CELAM, La Misión Continental para una Iglesia Misionera, 2008.



CELEBRAR (20 minutos)

El guía invita a los jóvenes a terminar este encuentro con una pequeña celebración que les anime a recomenzar desde Cristo y hacer de la pastoral juvenil una pastoral misionera.



Para ello se prepara un espacio adecuado para la oración con un Biblia, una vela y una fuente con agua.

Eligen una canción para acoger el Evangelio.

Lector: **Jn. 3,1-8 (Jesús y Nicodemo)**

Un hombre, llamado Nicodemo, miembro del grupo de los fariseos y personaje importante entre los judíos, se presentó a Jesús de noche y le dijo: “Maestro, sabemos que Dios te ha enviado para enseñarnos; nadie, en efecto, puede realizar los signos que tú haces, si Dios no está con él”. Jesús le respondió: “Yo te aseguro que el que no nazca de lo alto no puede ver el reino de Dios”.

Nicodemo repuso: ¿Cómo es posible que un hombre vuelva a nacer siendo viejo? ¿Acaso puede entrar de nuevo en el seno materno para nacer?”.

Jesús le contestó: “Yo te aseguro que nadie puede entrar en el reino de Dios, si no nace del agua y del Espíritu. Lo que nace del hombre, es humano; lo engendrado por el Espíritu es espiritual. Que no te cause, pues, tanta sorpresa lo que te he dicho: ‘tienen que nacer de lo alto’. El viento sopla donde quiere; oyes su rumor, pero no sabes de dónde viene ni a dónde va. Lo mismo sucede con el que nace del Espíritu.

Palabra de Dios

El guía los invita a hacer silencio para asimilar el texto y luego a compartir reflexiones que despiertan de este mensaje, desde la pregunta:

- **¿Qué significa recomenzar desde Cristo?**

Luego de la reflexiones, el guía aporta el siguiente texto, que puede proyectar en un data o cartel para hacer una lectura compartida:

Para convertirnos en una Iglesia llena de ímpetu y audacia evangelizadora, tenemos que ser de nuevo evangelizados y fieles discípulos. Conscientes de nuestra responsabilidad por los bautizados que han dejado esa gracia de participación en el misterio pascual y de incorporación en el Cuerpo de Cristo bajo una capa de indiferencia y olvido, se necesita cuidar el tesoro de la religiosidad popular de nuestros pueblos, para que resplandezca cada vez más en ella “la perla preciosa” que es Jesucristo, y sea siempre nuevamente evangelizada en la fe de la Iglesia y por su vida sacramental. Hay que fortalecer la fe “para afrontar serios retos, pues están en juego el desarrollo armónico de la sociedad y la identidad católica de sus pueblos”. No hemos de dar nada por presupuesto y descontado. Todos los bautizados estamos llamados a “recomenzar desde Cristo”, a reconocer y seguir su Presencia con la misma realidad y novedad, el mismo poder de afecto, persuasión y esperanza, que tuvo su encuentro con los primeros discípulos a las orillas del Jordán, hace 2000 años, y con los “Juan Diego” del Nuevo Mundo. Sólo gracias a ese encuentro y seguimiento, que se convierte en familiaridad y comunión, por desborde de gratitud y alegría, somos rescatados de nuestra conciencia aislada y salimos a comunicar a todos la vida verdadera, la felicidad y esperanza que nos ha sido dado experimentar y gozar. (Aparecida 549).




SIGNO

El guía puede aprovechar este texto para hacer una síntesis del encuentro, pidiendo a los jóvenes que piensen en alguna palabra o frase que les parezca más significativa de acuerdo al tema compartido.

Luego, cada joven se acerca a la fuente de agua y hace la señal de la cruz en su frente y comparte con todos la frase elegida.

Finalmente, terminan este encuentro haciendo la oración de la Misión Continental:



*Señor Jesucristo,
Camino, Verdad y Vida,
rostro humano de Dios
y rostro divino del hombre,
enciende en nuestros corazones
el amor al Padre que está en el cielo
y la alegría de ser cristianos.*

*Ven a nuestro encuentro
y guía nuestros pasos
para seguirte y amarte
en la comunión de tu Iglesia,
celebrando y viviendo
el don de la Eucaristía,
cargando con nuestra cruz,
y urgidos por tu envío.*

*Danos siempre el fuego
de tu Santo Espíritu,
que ilumine nuestras mentes
y despierte entre nosotros
el deseo de contemplarte,
el amor a los hermanos,
sobre todo a los afligidos,
y el ardor por anunciarte
al inicio de este siglo.*

*Discípulos y misioneros tuyos,
queremos remar mar adentro,
para que nuestros pueblos
tengan en Ti vida abundante,
y con solidaridad construyan
la fraternidad y la paz.*

*Señor Jesús, ¡Ven y envíanos!
María, Madre de la Iglesia,
Ruega por nosotros.*

Amén.



MATERIALES:

- Copias del extracto del libro “El Principito”.
- Pauta para el trabajo grupal (reclamos, felicitaciones y reclamos).
- Materiales varios para hacer presentaciones (cartulinas, plumones, tijeras, pegamentos, recortes, etc.).
- Biblia, vela.
- Fuente con agua
- Copias del texto de Aparecida N°549.
- Copias de la oración de la MC.



ÁREA DE DESARROLLO PASTORAL

Vicaría de la Esperanza Joven • Arzobispado de Santiago
Moneda 1845, Santiago. Fono: 5307163

www.esperanzajoven.cl

formacion@iglesia.cl